

Por Geovanny Vicente Romero. Criminólogo Penitenciario.



Hoy en día el problema del terrorismo y de la delincuencia armada continúa siendo de los principales retos en materia de seguridad nacional de los países desarrollados y España no se escapa de este cáncer que poco a poco va cobrando fuerzas a nivel grupal o celular de estas organizaciones. Este crecimiento conspirativo si se le puede llamar es de alarma general y esto queda evidenciado en el amplio número de internos pertenecientes a distintas bandas armadas, de los que en su gran mayoría (aplustante hegemonía) corresponden a ETA y un considerable grupo a GRAPO, y en materia de terrorismo una pequeña representación de los islamistas.

Es bien sabido el seguimiento que estas organizaciones delictivas le dan a sus miembros incluso cuando ingresan a prisión, de manera tal que muchas veces son objetos de negociaciones en un proceso de guerra mediática que a veces son aprovechados al máximo por las organizaciones de cara a lograr conquistas o por el mismo Estado con los fines de imponer su política. El sector islamista en esta lista, ha tenido mayor relevancia en la política Española luego de los últimos atentados perpetrados en diferentes ciudades del mundo (ejemplo 11-M).

La influencia ejercida por estas organizaciones es tan imponente que le exigen a sus subordinados una especie de lealtad, como forma de controlar

sus efectivos, cohibiéndole y restringiéndole el derecho de tener voz y prohibiéndole su salida de la Banda Terrorista, propiciándose en el Estado una especie de contraataque donde apuesta por el abandono de los disconformes, así como de la declaración o revelación (voz) de datos importantes a favor del Gobierno Español. Este estado de contraataque termina creando lo que se denomina “*la guerra de desgaste*”.

Es en 1989 que el Estado decide aplicar la llamada “*Política de Dispersión*” de los presos etarras con mira a destruir cualquier nexo o vestigio que pueda haber entre ellos, y de esa manera contribuir a un mejor tratamiento de cara a la reinserción solo logrando un incremento en los métodos violentos de estas organización, aunque a mi criterio ello representaba un duro golpe para la delincuencia organizada en general.

De una u otra manera, estas organizaciones cuentan con una gran capacidad de financiación y ETA en particular ha dirigido muchos recursos y esfuerzos hacia sus presos, con la finalidad de lograr su libertad inmediata, la reagrupación en cárceles cerca del País Vasco argumentando la crueldad para los familiares de los presos e incluso acusando al Estado de genocida por los accidentes de tránsito producidos.

Es por esto que la política de dispersión se convierte en el principal enemigo de ETA y empieza a encrudecer sus métodos y agitar sus banderas en lucha a esta política. A finales de los 90 el chantaje ETA alcanza gran intensidad cuando secuestra Miguel Ángel Blanco exigiendo el acercamiento a cárceles próximas a Euskadi como respuesta desesperada a la dispersión de sus presos. Finalmente fue asesinado.

GRAPO por su parte, dentro de su proceder no se escapa a la “*guerra de desgaste*” y podemos circunscribir su modus operandi a la estrategia de la **resistencia** “*se puede resistir y vencer*”. El asesinato se constituye como una de las medidas que más ha venido utilizando GRAPO en el transcurrir de su historia, así como el apoyo a sus presos. Otra medida ha sido el gran proselitismo desarrollado por GRAPO, aspecto en cual coinciden con organizaciones como los islamistas, no siendo así para ETA, ya que generalmente no hace proselitismo.

El tema del terrorismo Islamista es diferente, ya que a diferencia de las demás organizaciones que luchan por reivindicaciones separatistas y conquistas políticas, este tipo de terrorismo tiene una profunda influencia del factor religión y muchos se constituyen en islamistas de corte radical, dándose óbice a que la mayor parte de estos islamistas se encuentren en los centros de culto y en las cárceles. A mi criterio este es un terrorismo más cruento y violento que los antes analizados, en virtud de que no tiene frontera y pone su

blanco sobre la aglutinación de masas y luego del 11-M ha venido a desplazar a ETA en hegemonía. Es por todo esto que entendemos que las prisiones juegan un papel fundamental en la lucha antiterrorista.

Geovanny Vicente Romero.

<http://centrodecriminologia.blogspot.com/>

https://www.facebook.com/geovannyvicenteromero?ref=tn_tnmn

<https://twitter.com/#!/geovannyvicentr>